

## Me canso ganoso

Luis Rubio

El país perdió el rumbo cuando comenzó a privilegiar las decisiones económicas sobre los criterios políticos. Las cosas marchaban bien cuando decidían líderes emanados del pueblo que separaban -y, de hecho, subordinaban- al poder económico y los intereses de las élites al poder político. Por lo tanto, la solución a los problemas del país -desde la seguridad hasta el crecimiento de la economía- radica en un cambio de vectores: desde ahora, el gobierno establecerá las prioridades y la sociedad -incluyendo a todos los componentes del entramado socioeconómico- se adaptarán. El resultado será bueno porque yo no soy corrupto.

Se trata de un cambio de paradigma: los criterios que normaron el funcionamiento del país a lo largo de los últimos treinta años desaparecen, para dar lugar a un modelo de sociedad que probó ser exitoso en el pasado y que nunca debió ser abandonado porque, en contraste con lo que siguió, aquel producía crecimiento económico, movilidad social, empleo y estabilidad política. No es casualidad que la sociedad mexicana viviera en paz, orden y sin violencia. Nuestro mandato es restaurar ese equilibrio que privilegiaba al pueblo como prioridad.

El mensaje es transparente: México puede resolver sus problemas si atiende sus causas internas, algo que se abandonó con el cambio de estrategia económica y el inicio de las reformas a partir de 1982. Esa política económica provocó pobreza y desigualdad porque no generó suficiente crecimiento para darles empleo a los jóvenes que, por falta de oportunidades, acabaron en el crimen organizado. El gobierno se apresta a reorganizar la estructura política porque ahí yace la clave de la solución de los problemas económicos y, por lo tanto, los de seguridad.

En el corazón de los males del país reside la corrupción que caracterizó a todos los gobiernos anteriores, quienes no pueden ser perseguidos porque no alcanzarían las cárceles; sin embargo, en la medida en que todos se alineen, como ocurría en los sesenta, desaparecerá la mafia del poder que produjo toda esa corrupción y la economía se transformará para atender las necesidades de la gente.

En materia de seguridad, la estrategia ha sido errónea porque no se entendió que los policías, militares, narcos y delincuentes -todos- provienen del pueblo y en el pueblo sólo hay gente buena. Por lo tanto, hay que atender los síntomas y las consecuencias en lugar de combatir las causas. La violencia como estrategia no es solución sino, más bien, la causa de los problemas que hoy vivimos. El Chapo, como es del pueblo, es bueno y merece amnistía.

El mundo que el país abandonó en los sesenta funcionaba porque la jerarquía de las cosas era proclive al desarrollo. La rectoría del Estado permitía definir objetivos, prioridades y reglas, asegurando resultados benignos para la sociedad. El gasto en infraestructura marcaba la pauta para la inversión privada. El gobierno controlaba al sector privado vía requisitos de permisos y los sindicatos eran mediatizados por medio de líderes “charrros”. Los gobernadores eran brazos implementadores de las prioridades presidenciales. La recreación de esa estructura requiere de mirar hacia adentro, mantener un control efectivo de los gobernadores, un nuevo sindicalismo conducido desde el Estado y la subordinación del poder económico al poder político. Los siguientes meses iremos viendo la implementación de esta nueva estructura política y sus resultados en términos de crecimiento económico y paz social se harán evidentes.

Todo mundo cabe en el nuevo proyecto, siempre y cuando acepte las nuevas reglas -y esté dispuesto a ceder las libertades de que ha gozado en estas décadas y la certeza jurídica- y esto va igual para la ciudadanía, sindicatos, empresarios, gobernadores, inversionistas del exterior, gobiernos de otros países y los mercados financieros. En la medida en que todos estos actores clave de la sociedad mexicana entiendan y se sumen al proyecto y respeten las reglas del juego que decida imponer el nuevo presidente, el progreso será imparable. Todo es cuestión de tener voluntad para resolver los problemas y sumar al pueblo, porque México es un país pobre que ha sido víctima de abusos por parte de nacionales y extranjeros.

Los gobiernos anteriores erraron el camino porque no entendieron que la solución estaba a la vista, en nuestro propio pasado. No era necesario mirar hacia el exterior, adaptar el sistema educativo a las exigencias de la globalización y buscar la movilidad social en la quimera de las exportaciones, sino reactivar el mercado interno, proteger al productor nacional y proveer para los jóvenes que no estudian ni trabajan. En lugar de eso, se dedicaron a la frivolidad: aceptaron que se le impusieran reglas desde el exterior, subordinaron los intereses nacionales a los criterios de los mercados y los empresarios, construyeron proyectos faraónicos de infraestructura, desnacionalizaron nuestros recursos petroleros y diezmaron la industria que yace en el corazón del desarrollo del país, de antes y del futuro.

El proyecto es claro y la visión no deja dudas de lo que el nuevo gobierno pretende lograr. Su desafío radica en asegurar que la realidad se adapte al proyecto, porque si no, peor para la realidad.

@lrubiof

## La Raya del Tigre

Rubén Cárdenas



# AMLO asume la presidencia luego de dos fraudes en su contra

Y la tercera fue la vencida. Ayer asumió la presidencia de la República Andrés Manuel López Obrador después de dos elecciones muy controversiales en el 2006 y 2012, uno de cuyos protagonistas, Enrique Peña Nieto, estuvo por cierto muy tenso e incómodo durante toda la ceremonia de cambio de poderes en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Fue un evento muy distinto al de sus antecesores cuando les tocó tomar las riendas del Poder Ejecutivo; para empezar, la ciudadanía salió a las calles a vitorearlo desde el momento en que dejó su domicilio en Tlalpan hasta su llegada al recinto legislativo; durante el trayecto, hubo incidentes que se viralizaron al instante, como el captado por la propia Beatriz Gutiérrez Muller, cuando un ciclista se emparejó con el Jetta donde viajaba la pareja y le pidió al todavía presidente electo “no tienes derecho a fallarnos”, frase que después mencionó en su discurso de más de una hora.

Andrés Manuel López Obrador protestó como Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos pasadas las once de la mañana, aunque desde la noche anterior, como lo dicta el protocolo, hubo cambio de mandos en la Secretaría de Marina y en la Secretaría de la Defensa Nacional, en Gobernación y la PGR.

Durante la sesión solemne del Congreso, luego del posicionamiento de las distintas fracciones parlamentarias ahí representadas y ante más de veinte jefes de Estado invitados a la toma de posesión y cientos de invitados especiales, el nuevo presidente pronunció un discurso en el que se incluyeron prácticamente todos los temas a los que aludió durante su campaña y después, durante su llamada “gira de agradecimiento”.

La agenda de AMLO en el Palacio de San Lázaro obedeció ahora a un motivo diametralmente distinto al del 2005, cuando acudió, siendo Je-

fe de Gobierno de la Ciudad de México, a defenderse de sus detractores, quienes pretendían desaforarlo y encarcelarlo, lo cual a fin de cuentas no lograron. Ayer, López Obrador entró y salió triunfante del Congreso, investido como el Presidente Constitucional de los mexicanos número 65 de la historia.

En su discurso, López Obrador usó un lenguaje directo para enumerar los daños del neoliberalismo en México en los últimos 30 años; hizo hincapié en la urgencia del combate a la corrupción y se comprometió a no fallarle a los mexicanos. “No tengo derecho a fallar”, reiteró.

No obstante, después de mencionar distintas acciones de su plan de gobierno para lograr el bienestar de los mexicanos, comenzando por los pobres, luego de comprometerse a no contraer más deuda pública durante su mandato y de detallar el establecimiento de un severo régimen de austeridad, propuso no proceder contra los funcionarios que abusaron de la confianza del pueblo y lo saquearon, lo cual contrasta con su compromiso de combatir sin tapujos la corrupción y acabar con la impunidad.

El nuevo presidente muestra, en este punto, una evidente incongruencia al proponer “un borrón y cuenta nueva” hacia toda esa camarilla cuando, durante los doce años que recorrió el país, ganó adeptos precisamente por su compromiso con la aplicación de la justicia una vez que alcanzara la primera magistratura del país y, de hecho, con toda seguridad, no pocos de los 30 millones de votos que logró fueron producto de esa palabra empeñada.

Si, en lo personal, el presidente de México desea perdonar a todos, está en su derecho, pero no puede apropiarse de una demanda tan sentida de las mayorías que precisamente va en sentido contrario.

Y será este, entre otros, uno de los

temas de análisis y cercano seguimiento, pero lo que no se puede negar es que AMLO llega con una expectativa diferente y es el primer presidente que rinde protesta cuando ya tiene camino andado en cuanto a cumplimiento de compromisos. Día muy trepidante para los mexicanos, sin duda. Estemos atentos a lo que sigue a partir de ahora.

### COLMILLOS Y GARRAS

MAÑANA LUNES POR la mañana presentará la Secretaría de Turismo, en coordinación con el Instituto de Cultura del Estado, un proyecto para fortalecer al municipio de Nombre de Dios como Pueblo Mágico. Se coordinarán acciones como actividades culturales y artísticas, desarrollo de productos turísticos, capacitación a prestadores de servicios y todo lo que lleve a la consolidación de este título. La responsabilidad de coordinar este trabajo recaerá en Francisco Javier Pérez Meza, profundo conocedor de la gestión cultural y artística, nacido en ese municipio, que actualmente realiza una investigación sobre la historia de esa cabecera municipal... POR CIERTO, QUIENES vivieron el proceso del reconocimiento de Nombre de Dios como Pueblo Mágico, sostienen que había renuencia en la Secretaría de Turismo federal para otorgar la distinción, pero la cercanía de Eleazar Gamboa, secretario de turismo estatal, con el nuevo titular de Turismo federal, Miguel Torruco, así como el diálogo directo con el gobernador José Aispuro Torres, propiciaron el sí para este municipio, el segundo Pueblo Mágico en Durango... Y EL PRONÓSTICO del tiempo advierte más frío para los próximos días en la mayor parte del territorio estatal. Están previstas temperaturas bajo cero en la zona serrana del estado, pero también en esta capital, así que es necesario abrigarse para evitar complicación.

Twitter @rubencardenas10

## Exigencia

Enrique Krauze

El 4 de diciembre de 1970, apareció en Ex-célsior un artículo titulado “Rogativa”. Su autor era el historiador, ensayista y editor Daniel Cosío Villegas; su destinatario, el nuevo presidente Luis Echeverría.

Con la herida abierta de Tlatelolco y los líderes estudiantiles en la cárcel, México vivía tiempos de zozobra. A sabiendas de que en aquel sistema político el presidente era todopoderoso, don Daniel escribió:

“México no necesita tanto un líder político; tampoco un reformador administrativo; ni siquiera un promotor enajenado de las obras públicas. Por lo que clama es por un líder moral, que sirva de ejemplo y de inspiración a todo el país”.

Ese líder de sólida “contextura ética” debía tener dos prendas: rectitud y generosidad. La primera suponía “severidad” y “firmeza en las resoluciones” pero “a condición de ser justas, de apegarse a la ley y a la razón”, y de estar acompañadas por “la mesura, es decir, la moderación y el comedimiento”. La generosidad significaba, llanamente, “obrar con magnanimidad y nobleza de ánimo”.

Ha pasado medio siglo. Desde 1997, las resoluciones no han dependido solo del Ejecutivo sino de su relación con un Legislativo que las aprueba, modifica o rechaza, de un Judicial que avala o no su constitucionalidad, todo en el marco de un pacto federal, instituciones autónomas y libertades civiles. Si bien nuestra democracia ha sido imperfecta, ha representado un progreso frente a la dictadura perfecta. Bajo las reglas, instituciones y libertades de esa democracia, el mandato legítimo e inequívoco de las elecciones del 1 de julio fue concentrar el poder una vez más, de manera absoluta, en el presidente. Esta realidad, aunada a la circunstancia aún más dramática de violencia e inseguridad que vivimos ahora, otorga nueva vigencia a los consejos de don Daniel.

Treinta millones de ciudadanos votaron por el candidato López Obrador porque han visto en él a un líder moral. Hay otro sector que piensa distinto. Para ese sector -en el que, me incluyo-, el presidente electo López Obrador tomó varias resoluciones con severidad y firmeza, pero no con apego a la ley y a la razón. Tampoco lo ha caracterizado la mesura, la moderación y el comedimiento. En cuanto a la generosidad, la magnanimidad y nobleza de ánimo, sus beneficiarios han sido los políticos corruptos no los críticos demócratas, a quienes con frecuencia descalifica.

Todos los mexicanos, los que votaron y no votaron por él, serán quienes juzguen su desempeño como presidente. Pero una cosa es clara: por sus hechos lo conocerán. La altura moral de un gobernante no se mide por la belleza abstracta de unas ideas o principios. La altura moral de un gobernante se mide por la traducción concreta de sus ideas y principios. Por olvidarlo, muchos revolucionarios del siglo XX, enamorados de su propia pureza moral, han causado la ruina de los pueblos que querían redimir.

Hoy el liderazgo moral debe incluir la rectitud firme, legal, racional y generosa que predicaba don Daniel. También la práctica adicional de tres valores permanentes.

Uno es la civilidad. Esta noble tradición implica respeto a quien no piensa como uno. Tolerancia, entendida como disposición a convivir con el otro y, sobre todo, a escucharlo. Cuidado extremo con la palabra pública, que usada como vehículo de odio puede lastimar irremediablemente. Y lo que los antiguos llamaban espíritu cívico, buscar el bien público con sentido de responsabilidad.

La concordia es otro valor fundamental. “La concordia -decía Cicerón- es el mejor y más apretado vínculo de todo Estado”. Dividir a la sociedad mexicana entre el “pueblo” que apoya al presidente y los enemigos del pueblo que no lo apoyan o lo critican, es entrar en la zona minada de la discordia. Las naturales diferencias de opinión no deben desgarrar a la familia mexicana.

El valor cardinal es la libertad. “La libertad individual -escribió Cosío Villegas en 1951- es un fin en sí mismo y, a la vista de nuestros días, el más apremiante que pueda proponerse al hombre”. Lo sigue siendo, sobre todo la libertad de expresión y de crítica.

Si asume esos valores, el presidente puede descubrir caminos acaso insospechados para cumplir, en la práctica, sus mejores promesas.

Don Daniel concluía con estas palabras:

Esta es mi rogativa, señor Presidente: que se convierta usted en ese ejemplo moral de la nación mexicana.

Con el mismo respeto hago mío su mensaje, pero cambiando una palabra. No es una rogativa. Es una exigencia que comparten muchos mexicanos.

www.enriquekrauze.com.mx

## Mirador

Catón

### HISTORIAS DE LA CREACIÓN DEL MUNDO

La verdad es que el Señor iba a dar a los hombres un solo mandamiento.

Ese único mandamiento iba a ser:

“Amarás a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo”.

En tal prescripción se resumían todas las enseñanzas; en ella estaba todo lo que el Señor esperaba de los hombres.

Sucedió, sin embargo, que cuando Moisés subió al monte Sinaí para recibir aquel mandato le preguntó al Señor:

-¿Qué precio tiene el mandamiento?

Respondió Yahvé:

-No cuesta nada. Es gratis.

Ah -dijo Moisés-. Si es gratis entonces dame 10.

Las consecuencias de eso ya las conocemos.

¡Hasta mañana!...